

---

## **Diplomado “La lectura y la escritura en el aula universitaria: una estrategia de alfabetización académica dentro de la política curricular de la Universidad del Valle”**

Luis Emilio Mora C.

e-mail: [luis.mora@correounivalle.edu.co](mailto:luis.mora@correounivalle.edu.co)

Esperanza Arciniegas L.

e-mail: [esperanza.arciniegas@correounivalle.edu.co](mailto:esperanza.arciniegas@correounivalle.edu.co)

Universidad del Valle, Colombia

### **Resumen**

Esta ponencia da cuenta de la experiencia piloto que se ha seguido en la Universidad del Valle con la implementación del Diplomado “*La lectura y la escritura en el aula universitaria*”, propuesto en dos niveles desde la Vicerrectoría Académica como parte del programa de cualificación docente de la Universidad del Valle. El propósito del diplomado es reflexionar sobre el uso que se le da a la lectura y a la escritura en las disciplinas, para que los docentes de áreas distintas al lenguaje reconceptualicen y se apropien de la función epistémica de la lectura y la escritura en el aula.

La ponencia da cuenta de las concepciones básicas que, como la Alfabetización académica, dan origen al Diplomado, de sus objetivos, de los contenidos y de la metodología que se desarrolla en el aula como una forma de construir y de acompañar propuestas de los docentes en las diversas áreas disciplinarias de la institución, para incluir la lectura y la escritura con función epistémica en sus asignaturas, y culmina con una reflexión en torno a lo que ha sido la experiencia durante año y medio en la Universidad del Valle.

**Palabras claves:** Diplomado, Lectura, Escritura, Alfabetización académica, Política curricular.

## Abstract

This article reports the pilot study conducted at Universidad del Valle derived from the implementation of the diploma program called “La lectura y la escritura en el aula universitaria.” This diploma program has two levels scheduled by the Academic Vice-Presidency as part of the teaching qualification program at Universidad del Valle. The diploma’s purpose is to reflect on the processes of reading and writing in the disciplines in order for teachers from other fields different from language to reconceptualize the epistemic function of reading and writing in university classroom, and take ownership of the matter.

This article also reports both the concepts as academic literacy that contribute to the origin of the diploma program, and the diploma program’s objectives, contents and methodology developed in the classroom. That, with the purpose of accompanying teachers from different fields at Universidad del Valle to design and implement proposals to include reading and writing in their courses. At the end, they have the opportunity to share what they discovered and learned from that academic experience which lasts a year and a half.

**Key words:** Diploma program, reading, writing, academic literacy, curricular policy.

\*\*\*

Desde el año 2011 la REDLEES<sup>21</sup>, Nodo Univalle, ha participado en lo que la Universidad del Valle ha denominado *La Recreación de la Política Curricular*. El equipo constituido para llevar a cabo esta tarea ha estudiado las problemáticas de nuestros estudiantes en relación con la deserción y su bajo rendimiento en pruebas nacionales e internacionales, y ha detectado que estas dificultades están estrechamente relacionadas con la formación que tienen los estudiantes en lectura y escritura en la universidad.

La discusión que hemos desarrollado en estos tres años se puede resumir así:

---

<sup>21</sup>REDLEES, Red de Lectura y Escritura en la Educación Superior.

- Analizar el papel de la lectura y la escritura académicas en la universidad, necesariamente nos obliga a repensar asuntos como su impacto social y político en la formación de ciudadanos y en la construcción de democracia, la construcción de conocimiento, la didáctica, el currículo y la formación profesional y profesoral.
- Cualquier trabajo con los estudiantes en relación con la lectura y la escritura académicas debe partir del capital lingüístico y cultural con el que los estudiantes llegan a la universidad.
- La lectura y la escritura deben constituirse en prácticas continuas y habituales para que no se pierdan y se fortalezcan cada vez más y, en esto, el papel de los docentes de las disciplinas es fundamental. Por esta razón, no se trata de ofrecer “cursos remediales” a los estudiantes que ingresan por el solo hecho de cumplir con un requisito formal, sino que es claro que debe darse una nivelación inicial para avanzar en el proceso.
- Los profesores de las disciplinas necesitan un trabajo de acompañamiento de los profesores de Lenguaje en las prácticas de lectura y de escritura de sus estudiantes. La formación docente para la universidad no se ha ocupado de los procesos de lectura y escritura para construir conocimiento en el ámbito universitario.
- Es urgente recuperar el sentido de formación integral y hacerlo efectivo. Esto requiere que transformemos el paradigma en el que nos movemos para pasar de un currículo “fragmentado” a otro basado en problemas transversales, que permita articular los distintos procesos en los que se fundamenta la formación que requiere un profesional en cada disciplina.
- Más que centrarnos en un enfoque o perspectiva teórico-metodológica del componente de español en la Universidad, nos estamos ocupando del espacio que deben tener las prácticas de lectura y de escritura académicas en los planes de estudio y, en consecuencia, el espacio que deben ocupar en el currículo. Esta discusión se enmarca en aspectos fundamentales que se debaten actualmente a nivel nacional y mundial en relación con estos procesos en la universidad.

- Además, hemos analizado cómo estas problemáticas están relacionadas con la falta de capital intelectual, con la dificultad que tienen los estudiantes para construir conocimiento y con la aceptación de que los estudiantes ingresan a *la nueva cultura académica universitaria* sin estar preparados.

En este marco debemos entender, entonces, que una buena parte de la función de la formación profesional de la universidad consiste en lograr que sus estudiantes, que ingresan a la universidad, lleguen a ser parte de una comunidad académica particular, que se apropien no solamente de unos campos conceptuales específicos sino de unos modos discursivos específicos, y esto nos lleva a promover y a orientar unas prácticas de lectura y de escritura que van a permitir unos modos particulares de indagar, de adquirir, de transformar, de construir y de comunicar el conocimiento, propósitos que no son, precisamente, los que se buscan en los niveles educativos previos. De esta manera, se espera que tanto los docentes —expertos tanto en unos contenidos como en unos modos particulares de trabajar con la lectura y la escritura—, como la dirección universitaria puedan asumir su responsabilidad en ese proceso de alfabetización académica de los estudiantes, abriéndoles las puertas de la nueva cultura y acompañándolos en su proceso de iniciación y de inmersión en la misma.

Como lo muestran las investigaciones recientes, las instituciones universitarias reconocen el problema, y en el caso de Colombia (Pérez A. M. y otros, 2013, pág. 23) la lectura y la escritura están relegadas a programas de curso que se consideran actividades remediales necesarias para que los estudiantes que ingresan a la universidad mejoren sus competencias y habilidades lingüísticas, y se desempeñen mejor en su formación profesional. Durante la vida universitaria estas habilidades poco se mejoran e incluso se constituyen en obstáculos para el éxito de los estudiantes en su formación. Los docentes en general son conscientes de las dificultades de los estudiantes, pero por razones de tradición se considera que este problema debe ser solucionado por la facultad o el área encargada del Lenguaje. Es este el tipo de concepciones que se considera necesario transformar en un proceso de formación de docentes universitarios.

Dentro de los lineamientos trazados para la política institucional de lectura y de escritura se destaca el que hemos denominado Iniciación a la cultura académica discursiva y se ha establecido que, para su desarrollo,

una de las estrategias necesarias es la formación de los docentes de las áreas disciplinarias de la Universidad, en la lectura y la escritura con función epistémica. El punto de partida para el desarrollo de este proceso es la concepción de alfabetización académica que se ha venido trabajando en la Universidad del Valle desde el 2007 cuando la Universidad se hace miembro de la REDLEES, y se inicia en la institución una dinámica de talleres y seminarios con el objetivo de que los profesores de las distintas disciplinas discutieran con interlocutores internacionales, nacionales y locales la problemática de la lectura y la escritura en la vida universitaria.

Compartimos en estos siete años con especialistas como Daniel Cassan-ny, Paula Carlino, Monserrat Castelló, Charles Bazzerman, Leme Britto y Valdir Barzotto. A la par con esta discusión especializada, abrimos espacios de reflexión y de sensibilización para los docentes de las disciplinas distintas a las del Lenguaje, en los que se destacó la participación de las Facultades de Ingeniería, de Ciencias de la Administración y de Salud, no solo por la asistencia de sus profesores sino por las actividades que han surgido como resultado de estos eventos, y que nos permiten decir hoy que se ha conseguido, en buena parte, el objetivo propuesto inicialmente: hacer que los profesores de las disciplinas referidas se sensibilizaran frente tanto a la problemática de la lectura y la escritura en la Universidad, como a la Alfabetización académica a través del currículo. Además de esto, iniciamos una serie de conversatorios semestrales que nos permitieron conocer las diferentes propuestas y reflexiones que, desde las disciplinas, hacen algunos docentes alrededor de las prácticas de lectura y de escritura.

A partir de estas discusiones y del análisis de la problemática de la lectura y la escritura en la Universidad del Valle se ha adoptado la definición de Paula Carlino de la Alfabetización Académica como el concepto base de un trabajo que consiste en incluir en la vida académica a la lectura y a la escritura como actividades al servicio del aprendizaje, ya que los estudiantes necesitan que en la universidad se les enseñe y acompañe en las tareas de investigación y construcción de conocimiento que involucran actividades de lectura como: buscar información, leerla, comprenderla y asumir posición frente a todo ese conocimiento, y en relación con la escritura: tomar notas, reelaborar notas, redactar nuevas versiones y construir nuevos textos.

Sugiero denominar “alfabetización académica” al proceso de enseñanza que puede (o no) ponerse en marcha para favorecer el acceso de los estudiantes a las diferentes culturas escritas de las disciplinas. Es el intento denodado por incluirlos en sus prácticas letradas, las acciones que han de realizar los profesores, con apoyo institucional, para que los universitarios aprendan a exponer, argumentar, resumir, buscar información, jerarquizarla, ponerla en relación, valorar razonamientos, debatir, etc., según los modos típicos de hacerlo en cada materia. Conlleva dos objetivos que, si bien relacionados, conviene distinguir: enseñar a participar en los géneros propios de un campo del saber y enseñar las prácticas de estudio adecuadas para aprender en él. En el primer caso, se trata de formar para escribir y leer como lo hacen los especialistas; en el segundo caso, de enseñar a leer y a escribir para apropiarse del conocimiento producido por ellos. De acuerdo con las teorías sobre aprendizaje situado y sobre géneros como acciones sociales, alfabetizar académicamente equivale a ayudar a participar en prácticas discursivas contextualizadas, lo que es distinto de hacer ejercitar habilidades desgajadas que fragmentan y desvirtúan esas prácticas. Porque depende de cada disciplina y porque implica una formación prolongada, no puede lograrse desde una única asignatura ni en un sólo ciclo educativo. Así, las “alfabetizaciones académicas” incumben a todos (Carlino, 2013, pp. 270 y 271).

Como vemos, la alfabetización académica va más allá de leer y escribir como simples tareas automáticas. En la Universidad se trata de enseñar a aprender leyendo y escribiendo; no es un asunto de simple decodificación y uso instrumental de la lengua, se trata de que nuestros profesionales estén en capacidad de interpretar el conocimiento, pensar sobre él y sobre ellos mismos como sujetos que aprenden y saben qué hacer con ese conocimiento.

En este contexto se hizo una propuesta al Programa de Formación Docente para conformar la línea La lectura y la escritura desde las disciplinas, y así ofrecer el diplomado La lectura y la escritura en el aula universitaria: “alfabetización académica: un cambio necesario”. Esta es la experiencia que se está llevando a cabo desde el 2012 en la Universidad del Valle. El objetivo general del diplomado es llevar a los docentes a reconocer y comprender las dinámicas propias de la lectura y de la escritura como procesos cognitivos complejos que se enmarcan en contextos culturales

específicos, vías de adquisición y de construcción de saberes disciplinares en la universidad, para construir propuestas de trabajo que promuevan la apropiación de estas prácticas académicas en el aula.

Para lograr este objetivo el diplomado establece tres objetivos específicos: Reflexionar sobre el uso que profesores y estudiantes le dan a lectura y a la escritura en el aula universitaria desde las disciplinas; reconceptualizar la lectura y la escritura en la universidad para apropiarse de nuevas maneras de valorar la función de estas prácticas académicas, y reflexionar tanto sobre las condiciones de los estudiantes que ingresan a la universidad en relación con la lectura y la escritura, como sobre las exigencias académicas a las que se enfrentan en este contexto.

El Diplomado se sustenta en los principios pedagógicos del aprendizaje significativo, lo que implica que los participantes se reconozcan en la práctica como sujetos portadores de saberes y de experiencias que movilizan, acrecientan y reajustan con los nuevos conocimientos que se adquieren cuando se realiza cualquier tipo de tarea. La modalidad de trabajo es la de seminario-taller, por lo tanto, partimos siempre de actividades prácticas a través del reconocimiento, la exposición y la contextualización del problema que implica adquirir las habilidades intelectuales exigidas por la cultura académica para, entonces, llegar a la teoría. Las actividades incluyen:

- Reflexión y reconocimiento de las concepciones que los docentes tienen sobre la lectura y la escritura.
- Lectura compartida y modelada en el aula de los materiales propuestos.
- El trabajo colaborativo para formar una comunidad de aprendizaje en la que todos los profesores participantes tengan la oportunidad de aprender con otros y de otros: compañeros, tutores, invitados.
- Análisis de textos escritos de los estudiantes, de niveles diferentes, para detectar las fortalezas y las dificultades en la lectura y la composición escrita.
- Paralelamente con el desarrollo del curso, los profesores irán identificando en su práctica cotidiana –programas de curso, materiales de clase, guías, etc.

— las actividades de lectura y de escritura que promueven para propiciar el aprendizaje en las asignaturas. Esto con el objetivo de ir analizando y construyendo distintas alternativas y estrategias para el uso de la lectura y de la escritura en el aula.

Se espera que a lo largo del Diplomado los profesores vayan elaborando una propuesta para revisar y transformar sus prácticas, de uso y de orientación, de la lectura y de la escritura por unas prácticas integrales del desarrollo de los cursos a su cargo.

Los contenidos del curso se centran en los siguientes temas: Introducción: Cómo leen y escriben los estudiantes que ingresan a la universidad y qué exigencias se hacen desde la educación superior; la alfabetización académica; análisis de los usos que los profesores le dan a la lectura y a la escritura en el aula; estrategias para la lectura y la escritura en el aula universitaria; necesidades e intereses de los profesores respecto a la lectura y a la escritura en el aula universitaria; la evaluación de la lectura y la escritura en la universidad.

La evaluación del Diplomado se hace sobre el trabajo de conceptualización de los participantes quienes construyen una propuesta de intervención en uno de los cursos a su cargo, de acuerdo con las reflexiones y conclusiones que se hacen a lo largo del Diplomado. Este ejercicio se constituye en un ejemplo de construcción de un texto en proceso, en un ejemplo de regulación de la escritura y en una experiencia de escritura colaborativa en el aula, lo que implica que durante el proceso se hace acompañamiento a los docentes para que construyan sus propuestas.

Como ejemplo de escritura en proceso, el ejercicio se comparte durante cuatro momentos con toda la clase: una primera reflexión, en la primera sesión, una exploración de los conocimientos previos de los docentes universitarios sobre los procesos de lectura y escritura; una presentación, en la cuarta sesión, solicitando una síntesis de los contenidos; una segunda reescritura, en la sesión doce, para discutir y socializar el texto y la propuesta de aula; una presentación y la entrega final en la última sesión.

A manera de resultados y conclusiones se puede decir que el ejercicio de escritura, si bien es una tarea de evaluación del Diplomado, permite alcanzar otros objetivos que surgen del proceso mismo: primero, hacer que

los docentes revisen sus conocimientos y concepciones sobre la lectura y la escritura en la universidad. En un segundo momento, que el docente haga una escritura profesional, ya que es poco usual revisar y construir las propuestas de programa de aula pensando en la lectura y la escritura como elementos fundamentales de la didáctica y no solo como medios de evaluación. Por otra parte, se construye en la experiencia un ejercicio de escritura por parte de cada uno de los docentes alumnos del Diplomado. Aunque no es el objetivo central, se hace una revisión continua de los procesos de lectura y de escritura propios y se aprenden, tanto en la reflexión como en el ejercicio del aula, las ventajas de la escritura colaborativa y de la escritura para construir conocimiento.

De la primera promoción del Diplomado surgió la necesidad, por parte de los docentes participantes, de crear un nivel II con el objetivo de acompañar la implementación de sus propuestas para dar así continuidad a la aplicación y continuar con la reflexión sobre la práctica en el aula. Se formalizó, entonces, el segundo nivel del Diplomado como un espacio de acompañamiento a los docentes que tomaron el nivel I, y se agregó a la implementación de las propuestas en el aula de clase hacer un ejercicio de sistematización de cada una de las experiencias.

Este proceso, hasta la fecha, ha permitido desarrollar cursos que incluyen la lectura y la escritura en distintas modalidades; cursos en los que el docente incluye dentro de su metodología y evaluación la escritura como ejercicio epistémico; cursos compartidos entre un docente de Lenguaje y uno de la disciplina; cursos disciplinarios con la lectura y la escritura como partes fundamentales de su desarrollo metodológico, un curso de español con un proyecto de aula sobre un tema disciplinar, seminario disciplinar orientado a la producción de un artículo, el informe de práctica como una forma de construcción y producción de conocimiento.

El análisis de este proceso ha dejado como tarea de investigación la caracterización de la escritura de los estudiantes en cada una de las disciplinas ya que, lo que se hace evidente a la luz de las discusiones en el Diplomado con los docentes de las disciplinas, es que la diversidad textual en la producción de los estudiantes universitarios requerida por los docentes de las áreas es desconocida. Si bien, se leen textos científicos que algunos docentes vuelven académicos, la diversidad de la escritura universitaria

desborda los modelos de los géneros discursivos generales. Se puede decir que es difícil caracterizar los textos que escriben los estudiantes en sus disciplinas ya que el ejercicio de escritura en la Universidad es un ejercicio que se hace de manera empírica y casi que irreflexiva, lo que hace que los cursos de lectura y escritura que imparten los especialistas del Lenguaje no aporten a los procesos de lectura y de escritura en las áreas más allá de los aspectos puramente lingüísticos y formales.

En conclusión, si se quiere que tanto la lectura como la escritura en la Universidad se constituyan en verdaderos procesos epistémicos, debemos conocer la manera cómo se expresa ese conocimiento en los textos que escriben los estudiantes como resultado de sus procesos de formación, y para ello hay que conformar grupos interdisciplinarios que nos permitan explorar esa realidad textual y, sobre todo, descentralizar la lectura y la escritura en la universidad y reconocer que es una tarea de todos. Leer y escribir es, entonces, un proceso que se construye durante toda la vida y no se termina ni se remedia en un curso especializado.

Como tareas de la política institucional, después de la experiencia del diplomado tenemos: 1) A partir del resultado de estas dos cohortes del Diplomado, establecer los programas para los dos niveles. 2) Establecer como requisito que los docentes que son nombrados de planta en la Universidad tomen el diplomado durante el año de prueba como parte de su formación docente. 3) Desarrollar proyectos de investigación conjuntos entre los docentes de las disciplinas y los profesores del área de Lenguaje para caracterizar los textos universitarios que se producen en la universidad, con el ánimo de orientar y mejorar sus procesos de producción. 4) Replantear los cursos de investigación en las disciplinas de tal manera que permitan a los estudiantes desarrollar procesos de lectura y de escritura como tareas significativas. 5) Implementar, en la medida de lo posible, la lectura y la escritura en los cursos universitarios como una práctica cotidiana y no solo como ejercicios de evaluación. 6) Construir una cultura Universitaria en la que leer y escribir sean ejercicios epistémicos fundamentales para construir y producir conocimiento.

### **Referencias bibliográficas:**

- Arciniegas E. & López G.S. (2012.) *La escritura en el aula universitaria: estrategias para su regulación*. Cali: Programa Editorial, Universidad del Valle.
- Baker, L. (1994). “Metacognición. Lectura y educación científica”. En Minnick Santa, Carol y Alvermann, Donna E. (comp.). *Una didáctica de las ciencias. Procesos y aplicaciones*, Buenos Aires: Aique.
- Carlino, P. (2013). “Alfabetización académica diez años después”. En *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, (57), pp. 270-271.
- Perez A. M. et al. (2013) *¿Para qué se lee y se escriben en la universidad colombiana? Un aporte a la consolidación de la cultura académica del país*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.